La Nuera Sagaz

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

~~862.8~~
~~T2551~~
~~v. 7~~
~~no. 18~~

00504

a 00003 535268

This book must not be taken from the Library building.

COMEDIA NUEVA,

LA

NUERA SAGAZ.

TRADUCIDA

DEL IDIOMA ITALIANO A EL CASTELLANO.

CORREGIDA Y ENMENDADA EN ESTA SEGUNDA IMPRESION.

ACTORES.

epsi.
ufrosina.
rneſto.
roſpero.
aballero Zimbál.

Momolo.
Renat.
Bigot.
Varios Criados, el reſto de la Compañia.

La Scena ſe repreſenta en Barcelona en la caſa de Monſiur Bigot.

ACTO I.

SCENA I.

: en un atrio, ò patio en caſa de Monſiur Bigot: ſalen recatandoſe Bepſi y Erneſto.

p. Nadie ſe vé en todo el patio; ſin duda que duermen todavia.

n. El corazon palpita; apenas puedo reſpirar.

p. De que es eſe temor? ¿no es eſta la caſa de tu padre? ¿pues quien ha viſto huir del nido patricio?

n. Ay! amada eſpoſa! ſi no ignoras las circunſtancias de nueſtra nfeliz ſituacion; ſi ſabes que el haber yo tomado eſtado contigo, anto le ha irritado, que eſtando yo en Madrid (donde nos caſamos) luego que lo ſupo me ſuſpendió la meſada, reduciendonos à la mayor miſeria; ¿eſte rubor, eſta anſia de ver que padeces tantos infortunios, y verme en la caſa de un padre tan poderoſo, y ſin eſperanza de remedio en nueſtros males no me ahogará de ſentimiento?

Bep. ¿Pero no tienes aquella carta de recomendacion de Fremon ſu grande amigo, en la que te encomienda? pues llega, clama y pide, que à veces en los corazones nobles la humildad vence.

Ern. ¿Y que conſiguiera mi afecto, aun quando eſo fueſe poſible? Es el genio de mi padre duro, avaro, nada piadoſo, y en fin de un ca-

racter el mas estraño: y como todo el encono lo tiene contra ti, por ser hija de un pobre, aunque el amor paternal le mueva, y me proporcione gustos, sin tu lado me serán desgracias.

Bep. El que nos ha recogido à noche, despues que llegamos, (que tambien es amigo de tu padre) me dijo, que andaba buscando una criada, y si dejo llevarme de mi pensamiento (pues toda su rabia es contra mi,) yo he de probar con un raro medio, si consigo hacerle confesar lo acertado de nuestro matrimonio.

Ern. Ha! que es imposible.

Bep. Los mayores los vence la cordura; por probar, nada se pierde; hemos llegado à Barcelona: nos hallamos sin amparo, ¿pues que perderemos en buscarlo? si no lo hallasemos, en peor situacion no podremos quedar.

Ern. Pero que intentas?

Bep. Si te lo digo, has de hallar mil dificultades; deja que el suceso por si las ponga, y el discurso sutilize; tu retirate en casa del Amigo, sin decirle nada de este intento; alli esperame, que yo procuraré avisarte de todo

Ern. ¿Y has de quedar expuesta á sus iras?

Bep. El hombre noble á vista de una muger honesta modera sus rencores; y quando su colera sea tanta, que yo conozca no puedo superarla con mi humildad; el ausentarme evitará en mi qualquier desdoro, como en él los desaciertos, pues el que huye los peligros prudente, conoce los riesgos, y en todo es la ausencia el mejor modo de evitarlo.

Ern. Tu prudencia me pasma. Pero parece siento ruido; voy donde me has dicho, y alli espero tu razon. *vase*

Bep. De mi confia. Pero de aquel quarto sale alguna gente, no quiero que me vean. *vase*

SCENA II.

Salen Prospero de militar moderado, Momolo de aprendiz de Pintor mal pergeñado.

Pros. Creí que no te levantabas jamas.

Mom. Vaya pues, que es lo que usted quiere?

Pros. ¿No sabes lo que te dije á noche, sobre nuestro particular?

Mom. Yo se que usted me llamó acabado mi trabajo, que me empezó à contar no se que enamoramiento: yo que habia cenado bastante y bebido algo mas, me dormí al instante, y no entendí palabra.

Pros. ¿Conque despues de estar hablando tres horas, saltas con eso? Pues estamos bien.

Mom. Vaya: ahora que estoy despierto y sin aquellas luminarias de à noche, vuelva usted à decirme para que me ha sacado de la obra; y que quiere usted que yo haga; que ya sabe que le estoy agradecido desde que me sacó de Oran, donde me llevaron por perpetuo tertuliano de las tabernas.

Pros. Pues mira, ya sabes que yo soy un hijo de un hombre de bien: estoy enamorado de Eufrosina, hija de Monsiur Bigot; y no pudiendo por la condicion del padre verla ni hablarla, avisado de que busca un

un Pintor para pintar ese quarto que ha hecho nuevo, me presentè yo ayer, como perito en la facultad, y me ofrecí à hacerlo, pero como no sè, ni entiendo nada de ello, acordandome de ti, y que para enredar algo mas, y hacerme espaldas puedes valerme, te traje à ese efecto.

Tom. Pero si vén nuestra habilidad, y que nada sabemos, nos echarán à palos.

Bof. No: que para eso con picardia dije que se me habia de dar la llave, y que nadie habia de entrar dentro à embarazarnos.

Tom. ¿Pero que hemos de hacer sin trabajar, pues no sabemos?

Bof. Mira; con hacer preparativos de yeso, cola, &c. pensarán que preparamos la pintura, y pasaremos; à mas que si puedo por este medio hablar à Eufrosina, luego despacho, y se acabó el enredo.

Tom. Procure usted que no dure mucho, porque sino saldremos con la cabeza rota.

Bof. Lo peor que tengo en este caso, es que un cierto caballero Zimbal ha pedido á Monsiur Bigot su hija; èl se la ha ofrecido, y esto es para mi de mucho perjuicio.

Tom. O! el caballero Zimbal? le conozco: es un gran borarate; para eso yo darè remedio.

Bof. Como?

Tom. El tubo trato con una cierta niña, à quien::- pero estas son cosas delicadas; ya usted me entiende; para esto como haya dinero suelto, yo procurarè embromarlo.

Bof. Dinero? quanto quieras: ya sabes que no me falta; obra de manera que logre mi deseo, no reparès en intereses. *vase.*

Mom. Ea astucia, pues vivimos de esta, y de enredar un poco, procuraremos, pues la ocasion se ha proporcionado, hacer un buen repuesto de dinero para vivir, mientras que llega otro tonto como este. *vase.*

SCENA III.

Salen Bepsi, y Bigot cada uno por su parte.

Bep. Esto que he escuchado puede ser que algun dia me sea de provecho; reservo la especie para su tiempo: pero alguno baja; segun las señas que tengo, y su trage, este es mi suegro: animo, corazon, que pende de el tu quietud.

Big. ¿Si estos señores Pintores se habrán levantado? en trabajando à jornal lo toman muy despacio; pues no es mi genio para mucha paciencia.

Bep. Quisiera suplicarle, caballero::-

Big. Perdone, hermana.

Bep. Yo no pido limosna.

Big. Por si acaso: ola; no es nada despreciable.

Bep. Quiere usted escucharme?

Big. Como no sea asunto largo, oirè; tengo poca paciencia::- por Dios que es bien bonita!

Bep. Yo quisiera rogaros::-

Big. Rogar? será algun petardo; no quiero oiros; ya està entendido, venis muy mal; abur, abur.

Bep. Mal pensais; no soy la que juzgais; ved que en hombres de prudencia no està bien despreciar à una muger, y mas quando suplica.

Big. Parece que no es tonta; dice bien:

712979

bien: los ojos ſon peregrinos.

Bep. Fortuna, ayuda à mis intentos. *aparte.*

Big. Vaya: que ſe ofrece? quién ſois?

Bep. Una muger honeſta, que reducida al eſtado miſerable procura colocarſe en una caſa à ſervir, donde ni padezca ſu honor, ni eſtimacion, paſando en ella el termino de ſu deſgracia. He ſabido por Bercet, vueſtro amigo, que ſolicitabais una criada, he venido con eſte deſeo.

Big. De donde ſois?

Bep. De Caſtilla.

Big. Hija de quien?

Bep. Hija de un pobre hombre, pero noble.

Big. Y como caminais aſi tan ſola? La verdad; alguna picardiguela irremediable os ſacó de la caſa de vueſtro padre, y abandonada ſolicitais cubrirla con eſe modo; no tengais verguenza, sè lo que ſon eſtas coſas, y los accidentes del mundo; he hecho yo tambien à algunas ſentir lo que vos ahora.

Bep Es tan al contrario, que no podeis imaginar qual es mi ſuceſo.

Big. No? pues vueſtra ropa no demueſtra mucha pobreza, hè: algun limoſnero habrá hecho la caridad.

Bep. Si vos, como habeis dicho, teneis poca paciencia, yo os excedo en no ſufrir palabras indecentes: reſpondedme en lo que ſe trata; y no empleeis eſte tiempo ocioſamente.

Big. Como que me và guſtando; pareceis diſcreta, vaya: yo es verdad que buſco una criada para el cuydado de mi caſa, y de una hija que tengo, pero la buſco con muchas y buenas calidades.

Bep. Quizá en mi habrá mas propiciones, que en otra qualquiera

Big. Lo primero, quiero que ſea m honeſta, recatada y ſin comu cion.

Bep. Eſa es la prenda que acriſola honor en las mugeres, y como me precio de honrada, diſcur que no guſtarè de exponerme los peligros de mi eſtimacion.

Big. Siendo mi caſa, caſa de come cio, donde el tràfago es continu no quiero que hable con nadie

Bep. Soy enemiga de gaſtar palabr ocioſas y ſimples.

Big. Mi hija es un poco acalaberad ſimple, y parece que no la diſgu ta hablar con los hombres: en eſ debe tenerſe mucho cuydado pues es el punto principal pa que yo (ſi acaſo) os recibo.

Bep. Como sè lo que es el mund en el cargo que ſe me confie ſabrè deſempeñarme como deb

Big. Cada palabra me admira; cu dado Bigot que:: que ſe yo; v mos adelante: de caſa no ſe ſal ſi no es à Miſa, y eſo muy ten prano.

Bep. En el guſto del amo cifro el mi

Big. A los balcones nadie ſe aſoma

Bep. No es coſa que apetezco.

Big. Ultimamente, ſolo conmigo (eſo quando llame) habeis de tr tar y contratar. Si con eſtas calid des os conviene, deſde luego recibirè, pues aunque no me aſ guro mucho de vueſtras palabra no ſé que me mueve ha hacer eſta obra de caridad, y mas vie do que Bercet os ha dirijido, à qu tenia encomendado eſte aſunto.

En

p. En todo vereis que hallais vuestras satisfaciones.

g. De salario, lo regular: provechos ningunos, comida abundante: y luego que os tenga probada (digo en el modo de servir) os entregarè las llaves de todo.

p. Conocereis en mi la verdad de quanto os he dicho: (probemos el intento) y no teneis mas familia?

g. No; porque un hijo que tengo, ingrato al paternal afecto, hizo la bastardia de casarse malamente con una vil, una infame, ruina de su estimacion y de la mia, por lo que le he abandonado; no le quiero ante mis ojos; le aborrezco, y me fastidia aun la memoria de que tal hijo tuve.

p. Pues se casó con alguna mala muger, indigna, ò de baxa estirpe?

g. Sè que es una pobre, que no tiene camisa, y ya que Dios me ha dado tanta abundancia, quiere el traydor de mi hijo entrar en casa quien lo destruya, por vestir al vil objeto de mi furor.

p. Pero tambien suele haber doncellas honestas aunque pobres, y en estas se gana mas que en aquellas imprudentes y ricas.

g. Nada es peor que la pobreza, no lo debia haber hecho; es un vil; no hablemos de esto por que se me irrita la colera, y sarè capaz de hacer un desatino con qualquiera que quiera defender tan bastarda accion: volvamos à nuestro asunto.

SCENA IV.

Sale Renad con un vale.

r. Aqui esta aquel jugador, que viene por los cien doblones, à premio de 20. por ciento.

Big. Aqui los tenia prontos, daselos: y el vale?

Ren. Aqui està.

Big. Està bien hecho?

Ren. Con todas las seguridades necesarias.

Big. Pues id, y despachadlo. Este es mi comercio, en el tengo mi lucro.

Bep. Pero me parece que es exôrbitante.

Big. ¿Que entendeis vos de esto? no es cosa de mugeres. Si quedamos acordes, y quereis entrar en casa baxo lo dicho; nada os encargo mas que la honestidad, esa es la prenda que encuentro del mayor merito.

Bep. Y la que yo mas aprecio; desde luego me quedarè si os parece.

Big. Pues venid que os enseñarè à mi hija. No sè que tiene esta muger que me mueve á lastima, y eso que soy poco amigo de tenerla; no quisiera que yo que la provoco à la honestidad, fuese quien se la hiciese perder. No, Bigot; procuremos huir del peligro viendola lo menos que se pueda:- Ella es peregrina: como soy que la temo.

vase.

Bep. Há corazon! ya estás en la palestra, bien veo el peligro, pero confio en mi propia; demos al mundo un exemplo de una muger que ama à su marido; y pues por mi ha perdido lo mas de su herencia, y su bien estar, acosta del mayor desvelo y trabajo, procure recobrarsela, como tambien el amor de su padre; que aunque le reconozco sumamente enojado, espero conseguir de todos la quietud acos-

acosta de una sagáz y provechosa industria.

ACTO II.

SCENA I.

Camara de Monsiur Bigot, puerta á la izquierda, y salen Eufrosina, y Prospero.

Pros. Ya que por suerte consigo este rato, no huyais tan presto: consolad à quien adora vuestras luces.

Euf. ¿Que luces, si es de dia, y es el Sol quien nos alumbra? vos pareceis demente; que quereis de mi?

Pros. Amaros.

Euf. Pues bien, y quien lo quita?

Pros. Vuestro padre, que me quiere privar del bien de ser vuestro.

Euf. ¿Pues què mi padre manda en mi? ò! eso es disparate, yo harè lo que quisiere.

Pros. Es que os quiere dar á el Conde Zimbal por esposa.

Euf. Y bien; con el y con vos tendre dos.

Pros. Ay! Dios, que es medio simple: pero no veis que eso no puede ser?

Euf. Como no? pues yo conozco algunas amigas de casa, que tienen sus maridos; y à mas tienen otros; que aunque ellas llaman cortejos, aun creo que son mas estimados; por eso quando veo que alguno me dice algo, se lo agradezco, y lo estimo; llega otro, y hago lo mismo, soy cariñosa con todos.

Pros. Bien; probemosla por aqui; *ap.* ¿luego yo que os estimo tambien podrè querer à otra?

Euf. Si; no tengo embarazo.

Pros. A la prueba me remito.

Euf. Pero por que estais de Pintor è casa, y decis que me quereis, se lo dirè à padre, y con eso podreis quererme con libertad; yo voy à decirselo.

Pros. Esperad: ¿se puede imaginar igual simpleza? *aparte.* ¿no ve que entonces os encerrará, y deshará el enredo que he hecho para veros?

Euf. Y qual es el enredo?

Pros. El fingirme Pintor.

Euf. A si; ya lo voy entendiendo ¿con que no quereis que mi padre lo sepa?

Pros. No, de ningun modo: pero decidme, ¿que muger es esa que recibido vuestro padre?

Euf. Es una que està por criada; y y me temo que ha de salir ama: mi padre la mira mucho, ella no se maleja, con que fixos serán los tiros; bien que ella es muy recatada.

Pros. Pues de esa tambien es menester que nos guardemos, porque es facil que nos descubra, ò sin es preciso grangearla con dinero.

Euf. Dinero? no hay otra cosa de fabra; aí tengo veinte doblones que le he quitado à mi padre; tomlos, y daselos.

Pros. ¿Pero como habeis hecho para quitarselos?

Euf. Que curioso que sois! no os quiro decir que de la gaveta quando la dexa abierta.

Pros. ¿Y sabes que eso no es bueno?

Euf. Porque no? lo de mi padre mio, y lo que es mio es de mi padre, luego puedo disponer de ello.

Pros. Aqui viene la criada, huyamos

***

SCE-

SCENA II.

ere huir cada uno por su parte, y sale Bepsi:

. ¿De que sirve ese temor, si á mi no se me escapa nada? volved, que ya os conozco, y vuestra huida me asegurará lo que dudaba; donde no hai delito, no se teme el castigo, claro sè vuestro cariño.

f. Y que, es malo? Los hombres han de querer à las mugeres, y las mugeres à los hombres; así he oído decir que se aumenta el mundo, y à fe que yo no deseo que por mi vaya à menos.

. Para esto no parece tonta: *aparte.* es constante lo que decis; pero ha de ser con recato.

f. Bastante recato tengo, pues el Señor está bien lejos de mi.

. Si vuestro padre lo supiera.

f. Que supiera? que hablo con el Pintor? mira tu que delito.

. Vaya, no me hagais tan ignorante, sé vuestro cariño, y quiero ayudaros à su logro; por que sè que es conducente, y no de poco empeño para el fin de mis fatigas. *aparte.*

f. A! Señora, si usted favoreciese mi amor, yo seria el más agradecido, adoraria su proceder de usted, amaria sus virtudes, y logrado el fin, seria eterna mi correspondencia.

f. Poco apoco, que parece que os arrimais mucho; ola, ola, no me gusta eso.

f. ¿Pues no deciais que se puede querer à muchas à un tiempo?

f. Pero no de esa manera.

f. Pues una de dos, ó yo he de querer así, ò vos no habeis de querer à nadie mas que à mi.

Euf. Porque no querais á nadie, os querre á vos solo.

Prof. Ela voz esperaba, para asegurarme esclavo vuestro

Euf. Esclavo no, que no os podre hablar quando quiera que los esclavos no hablan con los amos à menudo; Marido mio, Marido; que quiero à todas horas hablaros, y veros.

Bep. No entiendo esta simpleza; ella es ignorante con parte de picardia; mirad que no puede tardar el amo en baxar por aqui.

Prof. Pues Señora, à vos me encomiendo, ya os hemos fiado el corazon; en vuestro anhelo pende nuestro logro.

Euf. Mira, como hagas que me case pronto, te he de dar:: que se yo. Todo quanto tengo.

Bep. Idos, que siento pasos, y dejadlo á mi cargo.

Euf. Cuidado, que luego quiero hablaros. *vase.*

Prof. Está bien; ¡y que yo ame su simpleza! pero que mucho? fuè la vista la que introduxo el amor, y como aun el oido no habia examinado sus potencias, aquella se aficionó, sin que esta hiciese exâmen; y yà es irremediable el apagar un fuego introducido en el alma. *vase.*

Bep. Yà empieza à obrar mi astucia: mi Suegro se me aficiona, y todo aquel genio esquivo, que segun Ernesto me dijo tenia, para conmigo va decayendo; quiero ver en que situacion para: èl solo se halla; le he escrito un papel que se presente: verè que efecto le causa

causa, y conforme viere harè: pero mi Suegro viene.

SCENA III.

Sale Monsiur Bigot.

Big. No sè que se me ha introducido en el pecho que no puedo parar. Esta Bepsi, esta Bepsi tiena la culpa, no puedo estàr sin verla, y por mas que procuro huir de ella, el afecto me arrastra; pero ella está aqui. ¿Como vá, Señora Bepsi?

Bep. Cumpliendo con mi encargo, y sirviendo à el amo que venero.

Big. Que agradable! *aparte.* ¿Sabeis que yo os estimo?

Bep. Si es con honestidad lo agradezco.

Big. ¿Que os voy tomando aficion?

Bep. Pero ha de ser honesta.

Big. ¿Que me parece que he de ser yo el remedio de vuestras desdichas?

Bep. Bien podeis serlo, y de vos depende mi felicidad.

Big. Si me entenderà? *aparte.* Digo que quizá pudiera con el tiempo:: ella me mata:: voyme. Pero no se lo que me digo, esta muger me ha de perder, no se que hacerme; Bepsi, hablemos claro: yo conozco vuestra prudencia, y quisiera premiarla, ya entendereis, premiarla digo. *Se arrima à ella.*

Bep. La honestidad, Señor, es la mejor prenda: apartaos, hablad de lejos, ò de no, con ausentarme evitarè vuestro peligro y el mio.

Big. Pues que; te extrañas? huyes de un afecto que reconoces te tengo? mira que nadie ha conseguido de mi genio aspero tan tiernos afectos.

Bep. No dexo de conocer vuestro favor, pero no permite la honestidad, que admita favores tan civos.

Big. O! con esta honestidad te cartas, y me quemas la san honestidad, honestidad; pala que me sofoca.

Bep. Fuè el mayor encargo que hicisteis, si habia de pisar este lo; es de mi honra la muralla, no quiero perderla; por que abandonarla, la plaza de mi h nor es facil que se rinda.

Big. Me convence, pero al misi tiempo mas me enamora: es h mosa, y como se añade su virtu me precipita: que harè?

Bep. Ya balancea; yo hare que mismo confieses la bondad y he radez de una pobre, que es m apreciable que el mayor tesoro:

Big. Bepsi, hablemos claro, me h beis enamorado; aqui teneis este bolsillo diez doblones: equ paos de ropa, y recibidlos por p mera expresion de mi cariño: d divas quebrantan peñas. *apar*

Bep. Los recibo, pero no me obli á la paga sino en la misma esp cie; porque::-

SCENA IV.

Sale un Criado.

Cria. Señor, el Señorito acaba de l gar; se apea, y entra á visitaros.

Big. ¿Como el audàz tiene atrev miento de venir á mi presen cia? dile que marche, que hu ya, sino quiere exponerse à la iras de mi furor: villano, indig no, no quiero que entre; voy echarle por la escalera.

SCE-

SCENA V.

tiempo que và à salir viene Ernesto, y se arroja á sus pies para besarle la mano.

n. Padre?

g. Monstruo infame, ¿tienes valor pare ponerte delante de mis ojos? huye, huye de mi presencia, hijo indigno; faltar à el respeto, à la obediencia de un padre, è ir à casarse con una muger vil? y lo que es mas que todo, pobre y no conocida?

p. Sufre, corazon, que ha de llegar el despique. *aparte.*

n. Pero, Señor, oídme.

g. Que he de oìr? no, es facil persuadirme; ved aqui. Señora Bepsi, la causa de todas mis desazones; este, este infame ha perdido su fortuna, por hacer un casamiento impropio de su calidad.

b. Vos teneis mil razones, esa es una accion que merece castigo.

g. Que te detienes? en mi casa no, no te quiero, busca donde habitar, y no te acuerdes que tal padre has tenido.

b. Los hijos deben obedecer à los padres, y ver antes las elecciones mas conformes á una ajustada conducta; ¿casarse un hijo como vos con una pobre? rica, rica: que eso es lo que aumenta los caudales; no soys vos mi hijo, que yo os tratàra de otro modo.

g. Eso es lo que yo digo. Si: es un indigno; aora conozco que sois una muger de sentimiento: no te canses, no me sirve esa humildad, esa sumision, no te quiero vèr, y esa infeliz que ha tenido la suerte de ser tu muger, quiero que conozca que padece contigo el castigo de seducirte.

Ern. Pero, Señor, ¿que culpa tiene la inocente?

Big. No me la nombres; sin verla la aborrezco; y si fuera capaz de que se pusiera delante, me parece que me olvidara del respeto debido à una muger, y entre mis brazos la acabàra.

Ern. ¿No he de encontrar piedad, y desvalido he de huir de la casa de mi padre?

Big. Si; que ni soy tu padre, ni quiero que tal me nombres; no te vas? pero yo me irè por no verte: hechadle de aqui, mis veces teneis; como ama propia disponed de todo; que por que el furor no me arrebate, huyo de ver á quien es causa de mi deshonor, y de la total ruina de mi casa. *vase.*

SCENA VI.

Ern. Amada esposa, mal principio, yà veo que tu trabajo es en valde huyamos de la ira de un padre, que se niega à las leyes de la Naturaleza; huyamos.

Bep. Como huìr? como abandonar lo que tengo en mejor estado que pensais? retiraos luego, no volvais hasta que yo os avise: tomad esos diez doblones, pagad al amo de la casa lo que debeis, y dejadme obrar à mi, que poco he de poder, ó he de conseguir todo quanto deseamos.

Ern. Amada Bepsi, no confies: mira que su condicion es dura, no te aventures aun sonrojo el mayor. Yà oyes de su voz la ira, el enconо que te conserva: no me expon-

gas à que si mi padre falta al deber de hombre, y pasa llevado de su ira, à ser monstruo contra ti, que yo tambien me olvide de la humildad de hijo por el deber de marido, y me arroje aun desacierto contra un padre inhumano.

Bep. No temas, no llegarà ese caso; retirate, que todas estas pènas, sinsabores y fatigas las has de ver reducidas à gustos y felicidades.

Vase Ernesto.

¡Yà se ha ido. A corazon! como demuestras la firmeza de tu cariño; vamos à lo propuesto:- Pero que digo? serà posible que yo por una determinacion tan violenta, exponga mi honor à los peligros que debo temer, entre una familia que no conozco? eso no, eso no, abandonemos una empresa tan dificil, y aunque perezca entre trabajos, no arriesgue mi reputacion:- Pero como? asi cobardemente huyo de un combate, en que acrisolo el amor à mi esposo? no ha perdido por quererme la gracia de su padre? si; pues que recompensa iguala à tal afecto? que recompensa? La de solicitar yo misma su quietud acosta de mi misma vida. Pues animo, corazon, cumplamos una justa obligacion, y demos à conocer à el mundo à quanto debe exponerse una muger que ama á su marido; que este mismo deseo, esta misma virtud me han de conseguir el lauro merecido entre las mugeres virtuosas, dexando à el mundo una fama inmortal de tan amable hecho.

***

ACTO III.

SCENA I.

Sale Momolo vestido de militar y culo.

Mom. Que embarazado que està hombre, quando se halla vest de suerte que no es de su caracò no sè moverme; mucha pelu baston, y sombrero; y apretado cintura, que apenas puedo dàr paso! este trage he tomado p amedrentar al Señor caball Zimbal, que me dicen que au mas asno que yo; el modo, ello rà; pero si no me engaño, el acerca; paseome como que no toy acaso.

SCENA II.

Sale Zimbal de caballero muy presu do, y con pasos menudos.

Zim. Vengo à besar los nacara flamigeros rayos de la luz à anhelo, para sosiego de mi b ente corazon, encendido en hoguera de aquel infame è in ble rapáz.

Mom. Parece que es un poco afe nado; pues la llevaremos por guapo.

Zim. ¿Si el genitor de la deidad llante le habrà hecho partici del benevolo astro, que me inf ye el expresado afecto? Ha! si co go que la candidez del rubicu benefico pecho de mi ador Venus me quiera, serè el non p de los afortunados adoradores

Mom. Me parece una figura ex ordinaria.

Zim. ¿Sabreisme decir, si se ha traido por este lapso pavimen

Dey

Deydad del Olimpo, figurada en
a Denaira de este Hercules?
om. Caballero, no entiendo pala-
bra de quanto me decis, ni com-
prehendo tales terminos, el Pan,
Pan, y el Vino, Vino; hableme
ustè claro y alto, y le irè respon-
diendo.
n. ¿Sois particular de los habita-
dores de esta casa?
om. Que particula, ni particular;
no me seque ustè: que es lo que
pregunta? pronto, que gasto poca
paciencia.
n. Gente sin laconico proferir; ¿si
ois criado de Monsiur Bigot?
m. No, Señor, pero tengo bigo-
es en lo que emprendo; ¿no me
veis que el trage y paramento no
on de criado? ¿como no mirais::-
omo no advertis::-
n. Sosiego, parsimonia, y templan-
a, que confieso haber errado; que
olerico que es el caballero, es
puesto genial à lo dulcifico de mi
omplexion.
m. Y usted à que viene aqui? co-
no os llamais?
n. El respeto me hace responder-
e; soy el caballero Zimbal, pro-
uesto contrayente en el indisolu-
le lazo de amor con la Señora
ufrosina, parte de la generacion
el caballero Bigot.
m. Como? es usté el Señor Zim-
alo? ò! ò! cabalmente à quien
uscaba; me alegro de encontrar-
. Señor mio, ustè no me conoce?
Esta es la primera vez que lo
erspicàz de mi vista tiene el pla-
er de conocerle.
n. Pues puede ser que sea desgra-
a. Señor mio, yo soy el caballe-
ro Pampadoc, Aleman; he hecho
diez y siete muertes en publicos
desafios, solo por amparar à infeli-
ces mugeres desdichadas.
Zim. El cuerpo no manifiesta tanta
arrogancia.
Mom. ¿Quien le ha dicho à usted,
que en la corporatura està el va-
lor? esa es una bestialidad; usted es
un bruto, y toda esa delicadeza
consiste en preambulos insustan-
ciales.
Zim. Pero debiera reprochar la cor-
dura con elegancia.
Mom. Que reprochar; ni transno-
char; al caso, pocas palabras, y es-
cuche Madama Violante, à quien
uste ha tratado con demasiada fa-
miliaridad, (digo en cosas regula-
res) sentida de que ustè la aban-
done, queriendose casar con otra
se ha valido de mi, me ha suplica-
do mi proteccion, y yo se la he ju-
rado por la honradez de mi ca-
racter.
Zim. Yo reitero mis afectuosos agra-
decimientos, y desde luego me se-
paro de su imperfecta comunica-
cion, dexandole à uste la estrada
batiente en su mas expediente li-
bertad.
Mom. Ha! ha! (*se rie.*) engañado es-
tais no, no es eso lo que pretendo.
Zim. Pues en que debo obsequiaros?
Mom. En veniros desde aqui à matar
conmigo ahora mismo.
Zim. O Dios! de ningun modo: ex-
poner esta maquina terrestre al
impensado frenetico furor de una
punta mal dirigida; no me con-
viene.
Mom. A! cobarde! es forzoso.
Zim. Pero por q?invencible protector!

Mom. Porque usais mal de aquel cariño, que en la dicha Violante gozasteis dexandola sin amparo. En fin, ò dexais la pretension de la hija de Bigotes, ò al campo conmigo. La fortuna que tengo, *ap.* que he dado con quien no me las entiende; que sino ya hubiera yo apretado á correr dexando à un lado la proteccion. Que pensais?

Zim. Pienso que es estupro que se me hace.

Mom. Yo no entiendo de estupro.

Zim. Quiero decir fuerza; y esa es violencia à lo sumo, y que debiera qualquier prudente Filosofo literario oir las sexâs proporciones obligatorias del juicio verbal interesante en el asunto.

Mom. Usted ya me á roto la cabeza con frases que no entiendo; pocas palabras; (soy el Demonio) ò no volver à solicitar à la Madama del Bigote, ò de lo contrario, le mato, le esquartizo, le atrevieso, y le espanzurro; cuidado que en irritandome materé à mi padre.

Zim. No tiene remedio, el miedo me tiene sin pulsos, y yà decadente.

Mom. No acaba de resolver?

Zim. Digo: ò! afecto nupcial! que pierdes el benefico astro de mi fortuna! que desde ahora me separo de la peticion, y volveré al lazo de vuestra ahijada.

Mom. Ahora si que soys mi amigo; dadme esa mano. *le aprieta.*

Zim. Ay! ay! poco, á poco.

Mom. Estas son manos de hombre, esas son afeminadas. Mandar; y cuidado con lo dicho, porque à la hora que sepa que volveis à la solicitud del casamiento; bien podeis disponer vuestras cosas, m dar hacer el atahud, porque s muerto (voy á Prospero, y le di lo que pasa,) pillo, y enredo: e es mi vida. *v*

Zim. Pobre Conde Zimbàl! à que tremo te reduce la veleidad esa inconstante fortuna! convie extraerse de un pensamiento, que se arriesga la organizacion la vida.

SCENA III.

Sale Prospero, y Momolo.

Pros. Hombre, donde Demonios v con ese trage?

Mom. Bueno, à trabajar por usted.

Pros. Pero si estàs ridiculo?

Mom. Mas ridiculos hubieran si los palos, à no haber dado con salvaje diminutivo, pero:: el a Bigot viene.

Pros. Entremos como que vamo pintar, y allà me lo contarás.

Mom. Quiera Dios que de esta p tura no seamos nosotros molic como los colores. *entra*

SCENA IV.

Sale Bigot.

Big. Audaz:: presentarse? como encuentre le he hechar à pal picaro:: hijo indigno. Estos Pin res que tan encerrados està ¿quando sabremos lo que hac voy à verlo. *lla*

Mom. Quien?

Big. Yo.

Mom. Y quien soy yo?

Big. El Amo.

Mom. Yo no soy el Amo, qu Monsiur Bigot.

Big. Abre temerario.

Mom. No se puede entrar.

Big. Como! no puedo entrar yo?

Bm. No Señor, solo los de la facultad pintoresca.

. Pues à patadas abrirè la puerta.

Empieza à patadas, y sale Bepsi.

. Arriba esperan à usted.

. E aqui el origen de mi quietud; en viendola se me sosiega la colera; me pongo blando como una manteca, y yo no sè todo mi ardor y mi aspereza adonde se me và:

. No sube Vm?

. Que he de subir, si eres tu quien me detiene! àcaba de despenarme, mira. *Va à agarrarla la mano.*

. Honestidad; ¿un hombre como vos aqui en un patio intentar semejante desacierto? Ya veo que para remediar los daños que à vos y à mi nos amenazan, es lo mejor que yo siga mi desdicha, y me separe de vuestra casa.

. Como separarte? estàs en tu juicio? que profieres? separarte? antes trato yo que te afianzes en ella de tal modo, que seas su solo dueño, como mio.

. Como Señor? estoy muerta; que haces? ay de mi! mi honestidad?

. No empezemos con la honestidad, porque me desespero; mira, nadie nos oye: tu belleza, tu trato, conocerte una muger de juicio, y en fin tus prendas naturales han batallado, y batallan tanto conmigo, que han precisado à mi voluntad à que resuelva elegirte por mia, dandote la mano.

. O cielo! yo Señor?

. Si: tu, ?pues que tienes algun impedimento? ¿me habràs engañado en lo que me has dicho?

. Jamàs he dicho una mentira; (que me puedo ser dañosa;) me admira vuestra resolucion tan violenta, y esta misma prontitud me pronostica en su concesion seguros riesgos.

Big. No, no los temas; es mucha la inclinacion que te tengo; soy hombre formal; antes de resolverme he visto quanto hay que ver en el asunto, y me es conveniente la eleccion.

Bep. Pero, Señor, à una muger pobre, arrojada de la infelicidad à vuestras puertas, profuga, sin domicilio, sin calidad, ¿como puedo creer, sino que con vuestras palabras me engañais? dejadme, Señor, huir de vuestra casa; en ella veo la perdicion de mi estimacion, y que no buscais sino seducirme para mi mayor afrenta.

Big. Como seducir? soy hombre, es verdad, pero sè destinguir de merito en las personas; no soy capáz de à quien estimo con tanta lealtad, procurar su desdoro; y para seguridad tuya, digo que estando cierto de tu consentimiento, no pasarè à los afectos cariñosos, hasta que por medio de la Iglesia me sean concedidos.

Bep ¡Es posible que sea tanta la fortuna para una pobre!

Big. ¿Que importa la pobreza, quando las prendas aseguran la virtud? que mas oro que la de una prudencia y cordura como la vuestra? yo no puedo mas, Bepsi, yo os amo, yo os adoro, y es tanto mi afecto que ya no vivirè un instante sin veros, sin amaros, y sin que seais el iris de esta amorosa borrasca; templad con esa mano el

fuego

fuego que vueſtros ojos han introducido en mi afectuoſo corazon.

Bigot toma la mano, forcea Bepſi, y el no la deja haſta la ſalida de Momolo.

Bep. Soltad, ſoltad, que lo honeſto::-

Big. Que honeſtidad, quando::-

SCENA V.

Sale Momolo veſtido de Aprendiz con un cubo, por la puerta del lado.

Mom. Donde ſe tomará el agua para hacer cola::- bueno, bueno; no và malo el ajo; el amo con la criada? ya yo comprehendo; mas torrijas habrá preſto. *vaſe.*

Bep. Veis lo que ocaſionais con vueſtros deſatinos?

Big. Me dejé llevar del afecto; (demonio de mamaluco) vamos arriba, y finalizaremos el aſunto, pues deſeo concluirle dandome tu el ſi, que tanto apetezco.

Bep. Id delante, por que no nos vean juntos.

Big. Pues no tardes; pero no, vè tu primero, no ſea que no ſubas.

Bep. No tengo dificultad. El cielo me ayuda, el ingenio obra, y todo ſe va conduciendo al fin que he deſeado. *vaſe.*

Big. Es adorable, conozco que hago à la viſta de los ignorantes un deſatino; pero veo que no me alivio, ſino la hago mi eſpoſa: yo no he meneſter à nadie; la hija en breve ſe caſa; el ingrato Erneſto eſtà arrojado de mi: luego quedando ſolo con una muger tan docil, diſcreta, hermoſa y adorable llegarè à el colmo de mi mayor felicidad.

ACTO IV.

SCENA I.

Sale Eufroſina que llama à Proſpe traiendo un talego.

Euf. He! Proſpero, tomad, que a teneis mucho dinero; llevarosle pronto, pronto caſemonos, que toy rabiando por ſaber como es vida de las mugeres caſadas.

Proſ. Pero, Señora, que dinero es te? de donde le habeis ſacado? p Dios que peſa.

Euf. Ha ſido el chiſte mas gracio mi padre ſe olvidò la llave de d de tiene los talegos; ola, que h baſtantes: y aunque quiſe traer u mas grande no podía con el. T madle, ſervirá para mi dote. C dado que os deſpacheis en diſp ner la boda; mirad que ſino lo h ceis pronto he de decir à mi pad que vos teneis ſu dinero, y q lo habeis ſacado de ſu caja.

Proſ. Bueno: no me faltaba otra c ſa ſino que por ladron me cogi ra en eſta caſa: tomad, tom vueſtro dinero.

Euf. No lo quereis? bien; venga: ah ra me pongo al balcon, y al p mer buen mozo que paſe por calle, le llamo, le doy el dinero nos caſamos; para mi lo miſm ſoys vos que otro: en ſiendo ho bre todos ſon iguales.

Proſ. Pero eſperad: ſe puede ver t beſtia? ſi la dexo es capaz de h cerlo; ¡que yo me enamoraſe una irracional!

Euf. Vaya, ò nos caſamos, ò me llevo; bravo mozo ſois: os trai dinero, y no lo quereis; ſobre q ſois

ſois mas tonto que yo; à que hombre, ò muger ſe le dà dinero que no lo tome?

of. Es fuerza tomarlo; porque ſi no es capaz de hacer lo que dice, y yo habre gaſtado el tiempo en valde: eſconderelo donde no lo vean.

if. Ho! y que poſma que ſoys: quereis perder el tiempo? pues yo no; que quiero caſarme, y ſervir de algo en eſte mundo.

of. Son el demonio las mugeres; en determinandoſe al matrimonio no hay quien las puede ſujetar: venga; ſin duda que hay lo menos quatro ò cinco mil peſos en oro: viene gente: lo oculto.

SCENA II.

Sale Momolo.

om. ¿Què altercaciones ſon eſtas, y aqui parados, quando ſuben y ban diferentes? quereis que os vean? . Con que à la tarde vos ſereis ni muger, y yo vueſtro marido:: no, no; me equivoquè: yo la muger, y vos el marido; como ſoy que parece que ſoy tonta: id, deſpachadlo luego, y aviſadme quando venga el Cura, que lo eſtoy eſperando muy impaciente.

m. Bepſi, Bepſi baxa.

. A Dios, à Dios. *vaſe.*

m. A trabajar, porque ſi nos vè intos ha de maliciar. *vaſe.*

. Aqui eſpero por ſi viene ſola; lla es muger de razon: direla la nteria de Eufroſina, y ella lo enendarà; que no quiero por ninun accidente que ſe juzgue de ni ſemejante vileza. *ſe retira.*

SCENA III.

Sale Bepſi con carta.

Aviſame Erneſto que no puede ſufrir ni eſperar mas los efectos de mi aſtucia; mucho lo ſiento, pero no he de abandonar el empeño. Mi Suegro eſtà tan perdido, que no hay inſtante, no hay momento que no me perſiga; y ahora es la ocaſion de esforzar la idea para llegar al complemento del logro: ¿pero, Proſpero, ¿que es eſto que ocultais? Que recatais?

Proſ. Señora Bepſi, quando el entendimiento en las criaturas es limitado es meneſter diſpenſarlas ſus yerros. Eufroſina à quien adoro, y ella me eſtima, con ſu acoſtumbrada ſimpleza ha entrado en el quarto de la caxa de ſu padre, ha ſacado eſte talego de peſos, y me le ha dado para que, como dice, diſponga nueſtras bodas: ſoy honrado, y no quiero manchar mi honradez con un abſurdo ſemejante: entregaos del; y pues en vos tengo fundadas mis eſperanzas, haced que no queden burladas; pues veis que pudiendo conſeguirlas no lo hago, por no aventurar mi opinion que antepongo al mayor cariño.

Bep. Conozco vueſtro honrado proceder, y os aſeguro que ò yo no quedarè en eſta caſa, ò vos lograreis ſatisfecho vueſtro juſto deſeo: ayudadme à ponerle en parte donde nadie le vea, que yo verè el modo de enmendar eſte lance. Todos eſtos efectos van à beneficio de mis intentos. O cielo, como ayudas à quien pienſa bien. *vaſe.*

SCENA IV.

Sale Bigot que viene de fuera, y Zimbàl que le ſige.

Big. Conque, ¿que me decias que

no

no estuve bien en ello?

Zim. Que el proyecto del conyugal lazo entre vuestra segunda generacion y mi corporatura, queda anulado por no querer exponerme à que Monsiur Panpadoch me haga con publico desafio pasar de esta à la otra vida sin aquellos terminos regulares de una dilatada enfermedad: porque Señor la vida humana::-

Big. Amigo, amigo, pocas palabras, y sin tanta endemoniada prosa; hablad claro; que os entienda;que de quanto habeis dicho hasta ahora, no he comprendido nada.

Zim. Digo pues, amigo, y Señor Monsiur Bigot, Dueño mio, y Padre de la Señora Eufrosina::-

Big. Buen modo de aligerar es ese; pronto, que es lo que quereis: decidme, vaya, sin preambulos.

Zim. Digo pues que habiendo yo tenido el preclaro honor de conocer toda vuestra descendencia, desde el año que empezè à andar à la escuela, que fuè de doce años; y que::-

Big. Mirad que gasto poca paciencia: ¿no os digo que sin tanta retaila de frases y terminos endemoniados?

Zim. Vaya pues. La candidèz rubicunda de la Boreal Maquina Terrestre::-

Big. Ya se enmienda; abur, abur amigo, que tengo que hacer.

Zim. Esperad que serè breve. La Señora Eufrosina, hija vuestra no puede ser mi condigna perentoria muger.

Big. Y para decir esto habeis tardado tanto; y en que estriva esta dificultad que yo ignoro?

Zim. Los accidentes mundanos tos al flujo y reflujo de las e llas son::-

Big. O! que secatura; volved n na, que hablaremos. Este ho està loco, ò que se yo: voy à car à Bepsi.

Zim. No me ha querido escucha ignorante progenitor! huirè de engañoso rigor, pues en el te pronosticada la extracion d aliento vital: no quisiera en trar con Monsiur Panpadoc que me esquartizase furi mente.

Sale Momolo de la puerta.

Mom. Aqui està mi parte contr voy à engañarle. Caballero, visto Vm. à un hombre que guntaba ahora por el Señor Z bal? el tenia muy mala cara, y asi de mi estatura, y dijo que caba à el Señor Don Zimba Zimbalo para acabar con è parle con la espada el cora porque no acaba de casarse Madama Violante.

Zim. No lo dije? ya en los oidos to las cuchilladas que me da me pillara; amigo, yo soy e quien se busca; si volviese el c llero Panpadoch, digale que voy à romper el pacto matri nial. Ha! muradas batientes ocultais mi amor perdido, ll estas exâlaciones de mi pech objeto por quien huyo la mu

Mom. Que tal va el amigo: lo vale un buen ingenio; es ve que es menester dar con to que fino el me hubiera roto l bez

beza, y se me hubiera acabado el ser protector de mugeres de fortuna.

SCENA V.

Sale Bigot.

. Donde estará Bepsi? esta Bepsi:: habeis visto à Bepsi? hablad; no respondeis? que bruto! volveré à ver si acaso está en el despacho: pero no, arriba puede ser que esté: y que hará arriba? Irè al Jardin? no, no es hora; el juicio me tiene vuelto.

m. El amo anda que sè yo como; postarè que esta enamorado de sta nueva criada; el amor y el dinero no pueden estar ocultos.

No se donde ir à buscarla: ha eñor Pintor, quando he de ver o que Vms. trabajan?

m. Señor, ahora no puede ser.

Como no puede ser?

m. No puede ser.

A picaro, te romperè la cabeza.

m. Primero serà menester ver si m. me alcanza.

ye, se mete en la puerta, y cierra.

No te alcanzarè? lo verás, cana-::- Cerró::- yo la hecharè à ba-::- no. Dejemosle: esta Bepsi no puede echar de la memoria; by buscandola para acabar de cer que me dè el *si* de mi tan seado. Voy à sacar dinero para mpezar los gastos dè mi boda::- tengo la llave, la dejè::- don-::- voy à buscarla.

ACTO V.

SCENA I:

mara de Bigot, y sale este y Bepsi.

No huyas de mi; ya es tiempo de que acabes dè desperarme; todo està pronto; solo falta que afirmes con un *si* la felicidad de mis dias.

Bep. Pero, Señor, en tan corto tiempo tanta resolucion? yo no puedo:: el rubor::- mi honestidad::-

Big. Vaya: si volvemos con tu honestidad, me desespero; dejemos eso: vamos al asunto. Ya te he dicho que tus prendas desde el punto y hora que empezè à conocerlas fabricaron en mi corazon un perfecto amor: ò se efectua el matrimonio, ò sino hago un desatino conmigo mismo: acaba pues de resolver.

Bep. Pues, Señor, ya que os debo tan crecido beneficio, y que es digno de recompensa, oidme; que en estando satisfecho de mis proposiciones, detetminarè lo que debo hazer.

Big. Mira no te dilates; porque no estoy para muchas dilaciones: el deseo me llama, y::-

Bep. ¿Que motivo he dado, Señor, para apenas llegada à vuestra casa querais hacerme dueño de ella?

Big. Conocer en ti una muger de talento, sabia, virtuosa, recogida y honesta.

Bep. ¿Qual es la prueba de esta virtud? porque pudiera ser fingida; que en el mundo hay muchas que aparentan lo que no son.

Big. El ver que habiendote reconvenido varias vezes sobre la dicha de llegar à ser mi esposa hasta el grado de provocar tu honestidad; he encontrado la resistencia de una muger del honor mas acreditado.

Bep. ¿Con que segun parece reconozeis en mi las virtudes dignas que debe tener una muger para vos, vuestra casa, y vuestro gobierno.

Big. Es constante; y si el cielo me diesse una à mi intencion, no pudiera determinarmela mejor.

Bep Pues, Señor, conociendo vuestro deseo, y la fineza à que me constituis, os quiero pagar con una igual. Yo soy una pobre infeliz, que aunque mi sangre no es obscura, la infelicidad, la miseria la redujo al triste estado de la pobreza: aunque todas las gracias que vos me apropiais sean dignas para hazerme capaz de la dicha de llegar à ser vuestra Esposa, esta falta sola (que el mundo aparenta) de ser pobre deshace, destruye y aniquila todas las demas: no hai peor cosa que el estado de la mendiguez; voz mismo lo confesais, y vos mismo lo sustentais, no ignorais en que: ¿pues como quereis que yo crea, ni asegure que es vuestro cariño mas que un efecto de deseo voraz? conseguido este, acordandoos que soy pobre, que nada he traido à vuestra casa, que me habeis vestido, que me habeis dado el ser; me arrojareis despreciada, abatida, y venga à ser el objeto de la desgracia. No, Señor; yo para no inquietaros, para no ser causa de perjuicio à vuestra alma, huirè de vuestra vista, conociendo que los dones que la naturaleza me ha dado son causa de mi total infelicidad.

Quiere irse.

Big. Eso no, eso no; que por donde piensas arguirme, es por donde mas me haces sustentar mi pen
miento: si hasta aqui tus virtuc
movieron mi corazon; tu sab
prudencia, y entendimiento a
mentan mi deseo. ¿Que impo
que seas pobre, si eres para mi
la mayor riqueza? Ea, ama
Bepsi, si mis palabras verdade
no han podido obligarte, ol
guente las obras; mirame à
pies: yo te lo suplico, te lo rue
completa el gusto mayor de
dichas: dime que *si.*

SCENA II.

*Sale Prospero huyendo de Eufrosi
y Momolo.*

Euf. No huyais que se lo he de de
à mi padre.

Big. Eufrosina, que descompusti
es esta? como en mi casa vosotr
audazes.

Pros. Ay de mi que soy perdido!

Big. Habla: que es esto?

Euf. Lo que es, Señor padre, que e
Pintores no son Pintores, que
hombres: y ese mayor es quie
quiere casar conmigo, y yo le
dado ya el dote: oy habia de tr
los despachos y el Cura, y no
venido; por lo que le digo que
vuelva mi dinero, que yo busc
otro al instante.

Big. Como? que hablas? que dine
hija indigna.

Bep. Sosegaos, Señor, que la ignor
cia es digna de disculpa; y pue
tiempo de hablar la verdad. vu
tra hija entró en la pieza del di
ro, y tomando un talego de pe
simplemente se los dió à quien
nesto y enamorado supo obrar
prudencia: el dinero pára en mi
der; lo que debeis hacer es cas
vue

ueſtra hija con eſe caballero.
Como caballero ſiendo Pintor?
. Os engañais: el amor me ha he-
ho tomar eſta apariencia; yo ſoy
roſpero Bruſech, cuya familia co-
oceis; y temiendo vueſtro genio,
ara enamorar à vueſtra hija buſ-
uè eſte arbitrio; la Señora ſabe
ni proceder en vueſtra caſa.
Ha ſido honeſto y honrado; à
ni me conſta.
Pues agradece el acaſo; que de
o habias de ſer Religioſa, para
er de moderar tu ſimpleza.
Si Padre: Religioſa en un Con-
ento de Frayles.

SCENA III.

Sale Zimbal.

. Si ſe puede paſar à reſpetar la
agnitud del Señor caballero Bi-
ot, preſentarè el ampolino en que
ta eſcrito el enlace de la Feminea
ufroſina con el Maſculo Zimbal;
regiſtrado por la parte perento-
ſa, raſgandole queda libre de las
tigas con que el Caballero Pam-
adoch me conſtriñe.
Miren con lo q̃ vienen; todos me
n eſtorbos: pues no, que à peſar
el mundo he de ſeguir mi intento.
a, Bepſi, acaba de deſpenarme.
Pero, Señor, delante de todos?
Que importa: mayor ſatisfacion
ra mi, y para ti mas lauro.

SCENA IV.

Sale Erneſto.

Señor.
Temerario, vienes à turbar mis
chas? inſolente, en ninguna oca-
n peor pudieras haber tenido la
dacia de venir: (rabio de enojo)
ye de mi preſencia; porque no
que me detiene à que no te ha-
ga mil pedazos.

Ern. Padre, ya que os miro irrecon-
ciliable conmigo, y que no han
baſtado quantos medios he podi-
do para moderar vueſtro enojo;
dejadme que me lleve à mi mu-
ger, pues con ella y ſu virtuoſo co-
razon conſolarè mis deſgracias.

Big. Tu muger? pues donde, dõde eſtà?

Ern. Eſta Señor, eſta es; Bepſi, uni-
co conſuelo de mis peſares: vèn,
amada Eſpoſa mia.

Big. Como:: (Santo cielo!) Bepſi:: tu
muger:: el corazon:: no puedo
hablar palabra:: dejad que me de-
ſahogue; el ſuceſo me ha oprimi-
do:: las lagrimas me ſaltan.

Bep. Si amoroſo padre, yo ſoy vueſtra
deſgraciada è infeliz Nuera: yo ſoy
la q̃ aborrecida de vos ha tenido la
audacia de ſeducir à vueſtro hijo;
conozco mi yerro, y exclamo por
piedad; ſi mi ſumiſo reſpeto, ſi mi
amor, ſi el poſtrarme à vueſtros
pies, y ofreceros mi vida por deſ-
cargo de la culpa de mi Eſpoſo, y
vueſtro hijo no baſta à moderar tã-
to enojo, abridme al pecho, ſirva
la ſangre de mis venas para tem-
plar vueſtra ira, que yo, amado Se-
ñor; (ò Padre, ſi eſta voz me permi-
tis) morirè contenta como configa
que vuelva mi Eſpoſo à el amor pa-
terno: viva con quietud acoſta del
ſacrificio de mi ſer y de mi vida.

Big. Levantate, hija querida, que mas
que perdonarte tengo que agrade-
certe: conozco mi error, y advierto
la diferencia de lo q̃ uno imagina à
lo que los efectos acreditan: la ex-
periencia me lo ha hecho conocer.

Ern. Padre, Señor::

Big. Ay! hijo, que es tanto lo que

agradezco tu eleccion, q̃ no puedo decirte mas fino que me das envidia, pues has conseguido por muger un conjunto de virtudes, no pudieras traer à casa ni mas riqueza, ni mayor fortuna; pues semejantes mugeres son el aumento de los tesoros por su prudencia. Y en prueba del superior gozo que tengo en mi dichosa Nuera, pues conozco vuestra Nobleza, dad la mano á Eufrosina, libertandome de una simpleza dañosa que solo ha servido de dar à conocer la diferencia entre hijo è hija. Vos, Señor Cavallero Zimbál, ya veis que el contrato queda por esta razon desecho, y lo siento porque os juntabais un bello par. Tu, hijo amado, vuelve al paternal afecto con mas veras que antes, pues conozco tu ajustado entendimiento en escojer tal muger; tu, Bepsi querida, no Nuera sino hija, vuelve à enlazar mis brazos q̃ con afecto amable te ofrezco. Ernesto, no creas q̃ se los doy como amante, si como padre; pues ya aquel afecto se acabò.

Ern. Ha! Señor, me correis; conozco vuestro genio, y sé vuestra cordura. Amada Esposa, admiro tu ingenio, y doy mil gracias al cielo de la ventura que logro en tenerte por mi dueño.

Bep. Mira q̃ mi industria ha logrado su anhelo.

Euf. Pues, padre, la criada es hija, y esposa de mi hermano? Yo no se como pueda ser tres cosas juntas; pero la abrazarè: vaya: dadme la mano, soys sumamente pesado, si mi padre lo ha mandado de que sirve ser molestos? Vaya usted à llamar al Cura, pronto.

Mom. A espacio. (sobre que rabia ap. el demonio de la niña.)

Prof. Agradecido me considero à tanto honor, y espero conoscais mi honrado proceder.

Mom. Y bien; habeis visto al cavallero Pampadoch? El os tiene una bellisima voluntad.

Zim. No me nombres à un hombre que es mi opositor, y à quien temo sumamente; y pues veo deshecho ya el vinculo que estuvo à pique de encadenarme *ad perpetuam memoriam*; irè à ver à la Medea de este Jason, figurada en Madama Violante.

Mom. Cuenta con el Protector.

Big. No estoy en mi de gozo; soy el mas dichoso de los hombres. Ernesto mio, encargate de los negocios, que yo solo quiero cuydar del gusto, y del descanso de mi querida hija; haz al momento que llamen al Sastre, se traigan telas, y escoja las galas que quisiere. Bepsi mia, dispon de la casa, hacienda è intereses, haz quanto gustes; que en teniendote à mi lado no hay para mi mas que desear.

Bep. Quien, amado padre, lo dixera quando os oì que tanto me aborreciais?

Big. Esas son disposiciones del mayor poder, pues con ellas se acrisola la virtud, sirviendo de exemplo para el mundo una Nuera, que ha sabido sagáz destruir con su ingenio el enojo procedido de un engaño.

F I N.

Barcelona: Por Carlos Gibert y Tutò, Impresor, y Librero.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL
PQ6217
.T444
v.7
no.18